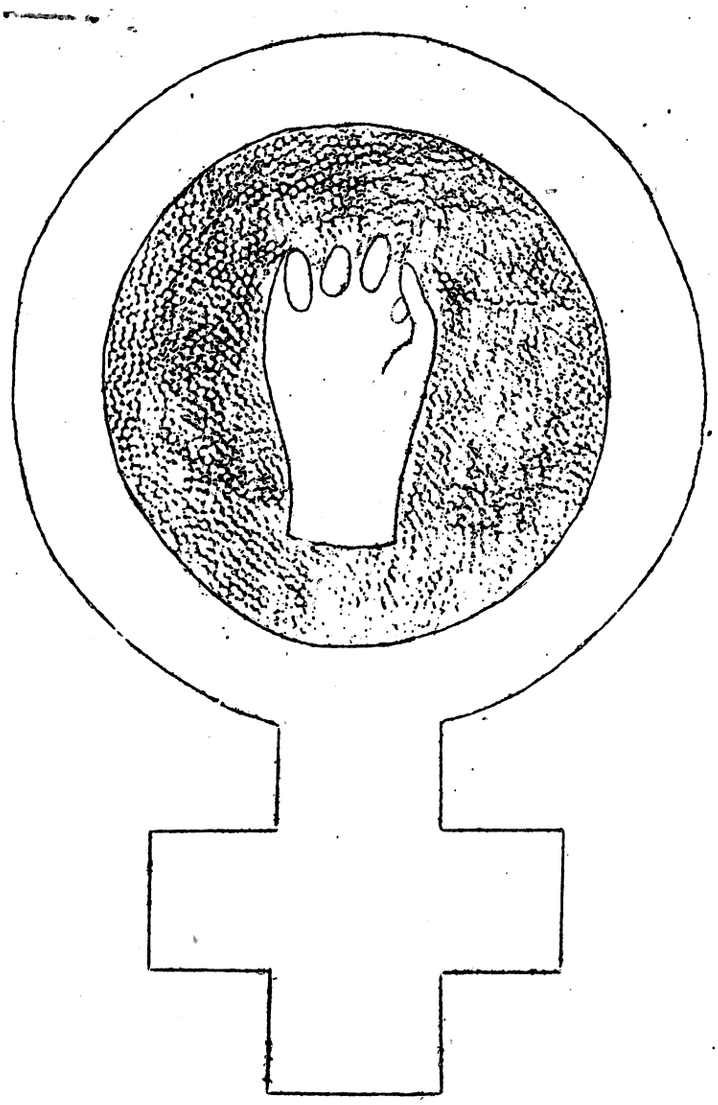
SERIE:

mujer



ENGELS REVISITADO:

LAS MUJERES, LA ORGANIZACION DE LA PRODUCCION Y LA PROPIEDAD PRIVADA

por: Karen Sacks

PROMOCION CULTURAL
"CREATIVIDAD Y CAMBIO"
Jr. Quilca 431
LIMA

Nº 41

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

ENGELS REVISITADO: LAS MUJERES, LA ORGANIZACION DE LA PRODUCCION, Y LA PROPIEDAD PRIVADA

KAREN SACKS

En este trabajo se vuelven a revisar las ideas de Engels en torno a la posición social de la mujer con respecto a la del hombre. Engels es casi el único que porta una teoría materialista que presenta la posición social de las mujeres como algo variable de una sociedad a otra, de una época a otra, de acuerdo con las condiciones económicas o políticas imperantes en dicha sociedad. Y ello a pesar de que cometió no pocos errores etnográficos específicos.

Creo que sus ideas principales son correctas -y perduran como las que dan más cumplida explicación de los datos acumulados desde que él escribió-, en particular los datos etnográficos e históricos, que muestran cómo la posición social de la mujer no ha sido siempre, ni por doquier, ni en muchos aspectos, subordinada a la de los hombres.

Ya que el sistema capitalista ha dominado y transformado el orden social de la mayoría de los pueblos del mundo, resulta útil mirar al pasado, como hizo Engels, sirviéndonos de la reconstrucción antropológica e histórica, tanto para comprender el presente estado de cosas, como para imaginarnos el futuro. La consideración de las formas de organización económica y política en las sociedades no capitalista y el modo como éstas afectaban a las posiciones relativas del hombre y la mujer, proporcionaron a Engels la respuesta al por qué la mujer estaba subordinada al hombre en la sociedad capitalista, y qué cambios políticos y económicos se precisaban para eliminar la desigualdad sexual.

El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado (1891) es más que un análisis del status de la mujer. Es una contrastación entre la sociedad clasista y la sociedad no clasista. Planteado dentro de un contexto evolucionista, muestra cómo se originó la propiedad privada, y de qué modo, una vez ésta en escena, socavó el orden tribal igualitario existente, creando familias que se convirtieron en unidades económicas, la desigualdad de la propiedad privada, y finalmente las sociedades de explotación de clases. Incluye una descripción de cómo la posición social de la mujer vino a menos a medida que la propiedad privada ganaba fuerza como principio organizador de la sociedad, y teje un fino análisis de por qué la propiedad privada produjo los efectos que produjo y, en especial, de qué forma afectó a la organización del trabajo de la mujer, y de manera más general, la relación entre propiedad, clase social y sexo.

La parte primera de este estudio tiene por objeto poner de relieve algunas ideas clave de Engels acerca de cómo el igualitarismo sexual de las sociedades preclasistas fue destruido por los cambios en el trabajo de la mujer y por el crecimiento de la familia como unidad económica importante. Hago un resumen selectivo y, en cierto modo, interpretativo: selectivo, ya que mi estudio se centra en las ideas de Engels acerca del trabajo público, de la familia, y de la propiedad privada en cuanto relacionados al status de la mujer; y excluye la --

..//

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

discusión de Engels sobre el incesto, la exogamia, y los estadios primitivos de la evolución social humana en general; interpretativo, en el sentido de que he utilizado cuanto ha sido conocido desde que Engels escribió, a modo de lentes a través de las cuales enjuicio sus ideas. En una segunda sección vuelvo a definir parte de la terminología y del marco social de Engels en un contexto de sociedades sin clases. En la tercera parte se examinan -haciendo uso de datos etnográficos- las ideas de Engels sobre la importancia del trabajo público, de la propiedad privada, y de la familia, para la determinación del status de la mujer. En tanto que estos factores efectivamente parecen determinar la posición de la mujer, este examen sugiere una parcial modificación de la idea de Engels de que las mujeres son o bien adultos sociales o bien dependientes desposadas. Basándome en esta modificación, en particular que la existencia de la propiedad privada no conduce necesariamente a un status social inferior para la mujer, la cuarta sección sugiere una explicación alternativa a propósito de la observación de Engels de que la sociedad de clases ha utilizado a la familia para cincunscribir y esclavizar a la mujer.

LAS MUJERES EN LA TEORIA DE ENGELS: UNA RECONSTRUCCION

Engels presenta un proceso histórico en el cual las mujeres pasan de miembros libres y productores iguales de la sociedad, a esposas y guardianes subordinados y dependientes. El crecimiento de la propiedad privada masculina, con la familia como institución que se apropia esta propiedad y la perpétua, es la causa de tal transformación.

Según Engels, en los estadios primitivos los recursos productivos eran poseídos comunalmente por la tribu o el clan. El alimento tenía que recogerse y ser preparado a diario. La producción era destinada al uso y consumo solamente, es decir, con el fin de atender las necesidades de la gente. No existía sobreproducción o excedente con vistas al intercambio*. El grupo, que constistía en marido, mujer e hijos dependientes, no era ni una unidad productiva, ni se dedicaba a realizar un trabajo doméstico, ni poseía propiedades. Dado que Engels concibe las funciones económicas (producción, consumo y posesión en propiedad) como elementos definidores de la familia, y este grupo primitivo no era en absoluto una unidad económica, se deduce que la familia aún no existía en este período. Aún no se había constituido como algo independiente del conjunto doméstico. El grupo doméstico, que era la unidad básica socio-económica, era comunitario en el sentido de que todas las reservas de alimento se tenían en común, y todo el trabajo se realizaba para el conjunto doméstico, más que en provecho de los individuos o de las parejas. Las mujeres se ocupaban de los quehaceres domésticos y gobernaban la casa.

> En la antigua familia comunitaria, que comprendía numerosas parejas y sus respectivos hijos, la administración de la casa, confiada a las mujeres, era una industria pública, socialmente tan necesaria como la provisión de alimento, que corría a cargo de los hombres (Engels, 1891: 120)

---

* Aunque Engels no se ocupa de esta situación, en muchas sociedades no capitalistas y no clasistas las gentes producen de hecho bienes para intercambiar. La pregunta acerca de en qué medida la producción con vistas al intercambio difiere en estas sociedades de la producción en las sociedades capitalistas, es compleja. Una buena presentación de las diferencias fundamentales puede verse en el libro de Marshall Sahlins Stone Age Economics (1971)

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

En lugar de la familia, el contexto de la vida y del trabajo de hombres y mujeres constituía un grupo más extenso, basado en el parentesco o la residencia en un territorio común. Este era un grupo con posesiones comunales, llamado por Engels la gens. Aunque individuos de ambos sexos poseían herramientas y efectos personales, a la hora de la muerte estos objetos pasaban a otros miembros del mismo sexo en su gens, no necesariamente a sus propios hijos. La toma de decisiones, tanto económicas como políticas, suponía una participación igual de todos los miembros, lo mismo hombres que mujeres. Ambos sexos eran miembros de igual derecho dentro del grupo, puesto que ambos hacían contribuciones cruciales a la vida económica del mismo.

Engels concluía que la ausencia de la propiedad privada hacía que el trabajo productivo de los hombres y las labores domésticas de las mujeres tuvieran idéntica significación social. Hombres y mujeres estaban simplemente implicados en diferentes niveles de la producción de la misma clase de artículos, es decir, la producción para la subsistencia. Toda la producción era de la misma clase: producción para el uso.

Engels fija preferentemente su atención en los derechos públicos de las mujeres en los estadios primitivos de la sociedad: su participación en la toma de decisiones políticas, y (entre los iroqueses) su poder colectivo para deponer a un jefe. Estos derechos procedían de su pertenencia a la gens, que a su vez estaba basada en la realización de trabajo público o social. Le impresionó también el elevado status de una esposa en relación con el de su marido, que él atribuyó a la solidaridad y parentesco entre las mujeres, que eran el alma del conjunto doméstico.

La base material para la transformación de las mujeres de miembros iguales de la sociedad a esposas subordinadas, se basa en el desarrollo de recursos productivos valiosos -inicialmente la domesticación de grandes animales- que pasaron a ser propiedad privada. Para Engels, las palabras "propiedad" y "privada" tenían un significado específico. Solamente artículos o recursos con potencial productivo podían ser considerados como propiedad. Se daba muy bien cuenta de que la gente poseía bienes personales individualmente. Pero, aunque estos bienes eran privados, no constituían propiedad en el sentido que Engels daba a está palabra. Sólo bienes con capacidad productiva pueden ser considerados como propiedad. Las herramientas (medios productivos) carecen de importancia, puesto que las técnicas y los materiales necesarios para su fabricación están igualmente a disposición de todos. En sociedades no industrializadas, los tipos más importantes de propiedad privada son los animales domesticados y la tierra cultivada. Estos son recursos productivos.

El uso que hace Engels del término "privado" es más amplio que el uso que de él se hace en el sistema capitalista, donde apenas existen restricciones sobre lo que un propietario puede hacer con su propiedad. Para Engels "privado" parece significar la propiedad poseída por un individuo o por una familia, en que los derechos para disponer de ello están depositados en uno de los propietarios. También significa que se puede disponer de estos bienes con cierto retraso -por ejemplo para comprar esposas, clientes, o servicios de otros- Engels consideraba que "ganarse el sustento" era siempre un trabajo de hombres, y que los medios de producción siembre habían sido poseídos por el usuario (con la estipulación de que la herencia permaneciera en la gens). De aquí deducía él que la primerísima propiedad privada, que parecen haber sido los animales domésticos, tiene que haber sido poseídos por

..//

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

los hombres*. Para Engels, la propiedad privada se hizo posible en la historia humana solamente cuando el desarrollo tecnológico y los recursos naturales permitieron a la sociedad desarrollar las habilidades necesarias para domesticar los animales o para invertir trabajo en la tierra, de suerte que su productividad fuera duradera por un espacio de tiempo apreciable. Engels estaba persuadido de que la productividad permanente condujo a la posesión privada permanente.

Los animales domesticados quedaron asimilados al modelo anterior y de la posesión de herramientas; es decir, eran poseídos privadamente. Y, con todo, los animales eran cualitativamente una nueva especie de artículo: proveían a las necesidades de subsistencia y se reproducían. El crecimiento de la propiedad privada desarticuló la economía política comunal de la gens. El fundamento de su igualitarismo había sido la posesión colectiva de los medios de producción. Ahora que tal riqueza era poseída en privado (por los hombres), la familia creció en importancia y pronto eclipsó a la gens como grupo clave en el ámbito económico y de toma de decisiones. A diferencia de la gens, sin embargo, la estructura interna de la familia no era igualitaria. En las familias había individuos dependientes y sin propiedad alguna (todos mujeres y niños, y algunos hombres sin posesiones).

La propiedad privada transformó las relaciones entre hombres y mujeres dentro de la casa, sólo porque también cambió radicalmente las relaciones dentro de la sociedad en general. Para Engels, la nueva riqueza en animales domésticados significaba que ahora existía un excedente de productos disponibles para intercambio entre las unidades productivas. Con el tiempo, la producción a cargo de los hombres, específicamente con vistas al intercambio, se desarrolló, se expandió y llegó a eclipsar la producción doméstica con vistas al consumo. El capitalismo industrial había ahora alncazado el estadio en que la producción era casi exclusivamente social, fuera del conjunto doméstico, y destinada al intercambio, relegando el trabajo de las mujeres a una función de mantenimiento, relegando el uso de la familia. Al tiempo que la producción con vistas al intercambio eclipsó a la producción destinada al consumo, también cambió la naturaleza del conjunto doméstico, la significación del trabajo de las mujeres dentro de él, y consecuentemente la posición de la mujer en la sociedad. Las mujeres trabajaban para sus maridos y las familias en lugar de trabajar para la sociedad en general. La propiedad privada convirtió al propietario en el jefe del conjunto doméstico. Las mujeres y demás dependientes desposeídos trabajaban para mantener y aumentar la propiedad del cabeza de familia, por ahda se encontraba comprometido en una guerra competitiva de producción e intercambio con otros cabezas de familia. El trabajo de la mujer era una parte necesaria, pero socialmente subordinada en la producción de excedentes para el intercambio. Las mujeres se convirtieron en guardianes, esposas, hijas, en lugar de miembros adultos de la sociedad.

Las familias se perpetuaban a traves del tiempo por el sistema de herencia de la propiedad. Así pues, se produjeron cambios en la

---

* Es digno de ser notado que Engels se refería a estos nuevos artículos (animales domesticados, tierra cultivada) como asimilados a un contexto social ya existente: el modelo de posesión de efectos personales. La naturaleza cualitativamente diferente de estos nuevos "efectos" -que podían reproducirse a sí mismos y repetir sus frutos- condujo a la destrucción del orden comunal político y social que los había originado. Engels no atribuye el desarrollo de la propiedad privada a una naturaleza particularmente codiciosa del varón.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

definición de los hijos. De una posición de miembros, nuevos de un grupo social, pasaron a ser o bien herederos privados o bien subditos, trabajadores subordinados. Ello significó que el trabajo reproductivo de la mujer, al igual que su trabajo productivo, sufrio también una transformación, que de social pasó a ser privado. O sea, que las mujeres producian herederos de los hombres -en el doble sentido de la propiedad y de la posición social-, mientras que hasta entonces habian dado a luz nuevos miembros de un grupo social que incluia hombres y mujeres. Personas y propiedad vinieron a estar entremezclados, y cada uno se convirtió en una parte de la definición del otro.

Con el posterior desarrollo de la tecnología y la acumulación de la riqueza, los propietarios se separaron de sus parientes subordinados y se aliaron con otros propietarios para preservar y defender sus adquisiciones de las reivindicaciones de los no poseedores. Esto puso fin a los grupos productivos basados en el parentesco, y dió origen a la sociedad de clases y al Estado.

LA TEORIA DE ENGELS Y LAS SOCIEDADES SIN CLASES

Para usar los conceptos de Engels de trabajo social y producción para el intercambio, y aplicarlos a sociedades no clasistas, tendré que redefinirlos de forma que esten mas de acuerdo con la organización de estas sociedades. El uso que Engels hace del trabajo social o público en sociedades sin clases, pone el énfasis sobre el trabajo, para, y en, el contexto del propio grupo corporado poseedor de bienes. Pero el matrimonio a menudo une a dos de estos grupos. esto generalmentesignifica que al menos un conyugue no esta trabajando para y en el contexto de su grupo natal. Al mismo tiempo, el o ella no estan necesariamente haciendo lo que Engels llamaria trabajo domestico, trabajo, en provecho del propio conjunto doméstico. Por consiguiente, extendere su concepto de trabajo social de forma que incluya cualquier trabajo hecho (individualmente o en grupo) para uso o apropiación de alguien perteneciente a otro conjunto doméstico. Algunos ejemplos de trabajo social, de que se tratara en la siguiente seccion, indican la amplia gama de organizacions que comprende: participación en un grupo de trabajo cooperativo, trabajo como tributo a un jefe, corvea, saqueo colectivo de ganado, etc.

La argumentación de Engels en torno a la producción para el intercambio, en el contexto de las sociedades sin clases, tiene que ser un poco ampliada. La gente no trabaja espontáneamente para producir un excedente, como Engels da a entender (1891: 264). Tiene que haber alguna fuerza que los impulse a producir más de lo que consumen. Las gentes en todas las sociedades dan hospitalidad y regalos, y estos siempre colocan al beneficiario en cierta obligación de retornar el favor. De manera general, y siempre que cada uno tenga igual acceso a los medios de subsistencia, la producción es planificada de forma que incluya la hospitalidad y l s regalos, y estas son coass que cada uno tiene, o puede esperar tener por su propio esfuerzo -y, por consiguiente, puede devolver por un equivalente en artículos- . Pero cuando los medios de subsistencia son poseidos como cosa privada y de forma desigual, alguien que recibe un beneficio puede ser incapaz de devolver su equivalente en productos. En dicho caso se espera que el o ella retornen el favor mediante servicios y se conviertan en leales dependientes o seguidores, quizás parte de un séquito que ayude a imponer intercambios desiguales.

Ambas situaciones, la devolución de bienes equivalentes y el

..//

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

retorno mediante servicios, son ejemplos de intercambio. Pero solamente en el segundo caso se da a una de las partes la posibilidad de utilizar la fuerza de trabajo de otros para fines personales. Así, pues, la producción de bienes para lograr control sobre los servicios de otros, debe ser también incluida en la producción para el intercambio. En efecto, Engels dice que la posesión privada y doméstica de animales trajo consigo un aumento de productividad en el trabajo, y la utilización de animales para alcanzar o comprar trabajo para servicio de los ricos.

Aunque la producción de bienes con vistas al comercio o permuta entre grupos puede existir entre sociedades sin propiedad privada, también existe en el contexto de una economía política orientada principalmente hacia una producción para el consumo. Quizás esta estructura se resquebrajo por primera vez cuando la propiedad privada permitió el uso de la riqueza para lograr seguidores y, en consecuencia, la necesidad de utilizar la fuerza productiva y militar de los propios seguidores para crear aún mas riqueza con el fin de retener su lealtad. En todo caso, esta clase particular de producción con vistas al intercambio en sociedades sin clases, va de la mano con la propiedad privada y con la desigualdad económica y política.

Así, por ejemplo, existe desigualdad de riqueza y de clientaje en sociedades no clasistas con animales grandes domesticados. Estos animales no solamente contribuyen a la subsistencia, sino que tambien son necesarios para que un hombre pueda casarse y tener un cierto rango politico. Asi pues, en muchas partes del este de Africa y con anterioridad a cualquier orden capitalista, algunos hombres obtenian animales de sus parientes o mediante servicios a un jefe o de un hombre rico, al cual en adelante debían lealtad a cambio de dichos animales. La producción de animales era una clase de producción con vistas al intercambio, en que la lealtad y el servicio eran dados a cambio del ganado, y eran utilizados para aumentar la riqueza y el poder del benefactor, fuera pariente o no. Independientemente de los coincidentes derechos y obligaciones de diversas personas para con dicho ganado, los animales eran propiedad privada, porque existia cierta opcion en el modo como habian de asignarse, y porque un individuo tenía el poder de hacer esa eleccion.

LAS MUJERES COMO ADULTOS SOCIALES Y ESPOSAS: CUATRO SOCIEDADES AFRICANAS

Aunque Engels posee una teoría global, a riesgo de crear cierta distorsión, me gustaria distinguir dos grupos de ideas:

1ro. Aquellas ideas que se refieren a los determinantes inmediatos o a las bases materiales del status de la mujer: que el trabajo social o publico convierte a los hombres y a las mujeres en ciudadanos adultos de la sociedad, y que la posesion de propiedad privada por parte de los varones establece su dominancia sobre las mujeres en la familia y en la sociedad.

2do. Aquellas acerca del aspecto evolutivo que el status de la mujer se hizo solamente subordinado y domestico con el desarrollo de la propiedad privada del hombre, con la producción para el intercambio y con la sociedad de clases.

En esta sección discutiré los inmediatos determinantes del status de la mujer haciendo uso de testimonios etnográficos. Esto tiene la ventaja de centrar nuestro análisis primeramente en las bases materiales de la posicion de la mujer. Incluso si Engels esta en lo ---

../

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

cierto en términos generales, al afirmar que las mujeres estan en peores condiciones en las sociedades clasistas que en las sociedades sin clases necesitamos saber qué es lo que causa este estado de cosas. El uso de material etnográfico nos permitira observar la diversidad del status de la mujer en sociedades no capitalistas -con clases sociales, y tambien sin ellas- y hacer uso de comparaciones para ilustrar las ideas de Engels.

Yo creo que la explicación evolutiva de Engels sea correcta tal cual: existen muchos datos que muestran que las mujeres no son completamente iguales a los hombres en la mayoría de las sociedades no clasistas en las que no se da propiedad privada. Existen tambien muchas sociedades, con y sin clases, en que las mujeres ciertamente poseen y heredan bienes. En la sección final hare uso de algunas ilustraciones procedentes de sociedades con clases sociales para sugerir una pista diferente de las conclusiones de Engels.

El ejemplo que sigue es una reconstrucción, procedente en gran parte de fuentes etnográficas, de la posición de la mujer en cuatro sociedades africanas antes de la implantación del dominio imperialista efectivo.

Los mbuti de Zaire pueden ser caracterizados como una sociedad tribal de subsistencia basada en una redo comunal de caza y en la recogida de alimento vegetal. En Africa del Sur, los lovedu eran principalmente agricultores con la cría de ganado. Los ganda, una sociedad de Uganda con clases sociales, eran tambien agricultores de avanzada.

Si colocamos a estas sociedades de modo que formen una secuencia imaginaria que vaya del igualitarismo a la sociedad de clases, puede verse que nuestras clasificaciones se mantienen en tres principales aspectos. Primero, los mbuti y los lovedu tienen economías de producción para el consumo; los pondo poseen un comienzo de producción para el intercambio, centrada sobre toeo en torno al ganado y entre los ganda la producción para el intercambio es bastante importante. Segundo, entre los mbuti y lovedu ambos sexos llevan a cabo trabajo social en una economía de consumo; entre los pondo, esto sigue siendo la organización del trabajo de la mujer, pero los hombres ejecutan trabajos sociales al menos en parte en una economía de intercambio. y entre los ganda el trabajo de la mujer es un trabajo doméstico individual para uso y consumo de la casa, mientras que los hombres trabajan casi exclusivamente en grupos de un tipo de trabajo con vistas al intercambio. Tercero, la tribu mbuti posee los recursos productivos, en en su inmensa mayoria son terrenos familiares patrilineales entre los lovedu y los pondo. y entre los ganda resultan menos atados a obligaciones familiares y estan en manos de los varones.

Entre los mbuti, los lovedu y los pondo las actividades productivas de las mujeres son sociales, y las mujeres poseen un status social adulto. Para los ganda, donde las actividades de las mujeres son domésticas, el status de la mujer es el de esposa y guardiana solamente, y esto a pesar de que las mujeres producen la mayor parte de alimento. Esto parece sugerir que Engels esta en lo cierto al considerar el trabajo publico o social como la base de la mayoria de edad social. Un examen mas detallado, sin embargo, muestra que las mujeres no tienen por qué ser caracterizadas exclusivamente como adultos sociales, o como guardianas esposas. Los datos sugieren más bien que pueden que pueden ser las dos cosas simultáneamente, y que el status de la mujer en uan relación marital parece varlar independientemente de su status en la sociedad general. Engels parece estar en los cierto al ver el status de la

//

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

de la esposa en relación con su marido como algo dependiente de la relación que ambos tienen con los bienes domésticos; es decir, la esposa que es dueña de bienes dirige el conjunto doméstico.

STATUS DOMESTICO Y SOCIAL DE LAS MUJERES COMPARADO CON EL DE LOS HOMBRES EN CUATRO SOCIEDADES AFRICANAS

	Discriminación en contra de la participación de las mujeres			
INDICES DEL STATUS SOCIAL DE LAS MUJERES	Mbuti	Lovedu	Pondo	Ganda
1. Ayuda mutua	no activa	ninguna	ninguna	activa
2. Autodefensa	ninguna	ninguna	ninguna	activa
3. Oportunidad de socialización	ninguna	ninguna	ninguna	activa
4. Relaciones sexuales extramaritales	ninguna	ninguna	ninguna	activa
5. Divorcio	ninguna	ninguna	ninguna	activa
6. Disposición social de la riqueza	ninguna	ninguna	activa	activa
7. Actividad Política	ninguna	ninguna	activa	activa
8. Ajustes extradomésticos de disputas	ninguna	ninguna	activa	activa
9. Mediación sobrenatural: Adivinación	ninguna	ninguna	activa	activa
INDICES DEL STATUS DOMESTICO				
1. Herencia de bienes maritales	ninguna	activa	activa	activa
2. Autoridad doméstica de la esposa	ninguna	activa	activa	activa
3. Compensación por adulterio	ninguna	activa	activa	activa
4. Restricciones: Menstruación/ Gestación	ninguna	débil	débil	activa

NOTA: Posesión de los grandes recursos productivos: la tribu en Mbuti, la familia en Lovedu y en Pondo, el individuo en Ganda. Producción social colectiva en comparación con la de los hombres: igual en Mbuti y Lovedu, desigual en Pondo, y ausente en Ganda.

En el Cuadro No.1 com ndia ciertos índices del status de la mujer en la sociedad y en la familia, y muestra la relación de estos índices con la organización de las actividades productivas y con la posesión de bienes. Esencialmente, las mujeres mbuti y lovedu son iguales a los hombres, mientras que las mujeres gande son subordinadas, y las mujeres pondo ocupan un término medio. Las primeras nueve variables -- las considero representativas de la mayoría de edad social, y especialmente las cinco primeras suponen una relación igualitaria con agentes fuera del conjunto domestico.

Una mirada a la primera variable, relaciones de ayuda mutua- sugiere que la mayoría de edad social esta basada en la ejecución de -- trabajo social colectivo. Aunque los mbuti no tienen categorias de relación especificamente identificables como ayuda mutua, los hombres y las mujeres lovedu tienen ambos cierta especie de agrupaciones por edades, que son movilizadas para realizar ciertos trabajos para la cabeza -

. //

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

y reina el distrito. Por lo que respecta a las mujeres al menos, las que pertenecen a un grupo de edad en el poblado pueden emprender una acción colectiva contra el grupo de la persona que ha ofendido a uno de sus miembros. Las mujeres de un poblado pondo trabajan juntas y cooperan en la realización de las ceremonias de iniciación de las adolecentes, y son las mujeres del mismo conjunto doméstico las que cooperan en la facilitación de experiencias sexuales extramaritales. La acción colectiva de las mujeres es reconocida por los hombres cuando estas castigan colectivamente a otras mujeres o jóvenes por lo que juzgan delitos sexuales. Los hombres ganda participan en cierto numero de relaciones de ayuda mutua entre no parientes, e incluso entre gentes que no son ganda; las mujeres no participan en tales relaciones.

La autodefensa en las causas legales indica que una mujer, a los ojos de la sociedad, es considerada como sujeto capaz de ser agraviado o de agraviar ella a otros, como es el caso entre los mbuti, los lovedu y los pondo. Una mujer ganda, por el contrario, necesita un guardian varon (generalmente su marido o padre) para presentar su caso al tribunal. El guardián es considerado responsable de las acciones de ella, y recibe compensación por los agravios hechos a ella.

Si bien tanto los hombres como las mujeres mbuti, lovedu y pondo participan en la mayoría de actividades sociales similares, en las dos últimas sociedades las esposas jovenes se ven obligadas a realizar una considerable tarea doméstica en casa, lo que de manera significativa restringe sus posiblidades para disfrutar de tales actividades. No obstante, si ya son esposas de más edad, o en calidad de hermanas que visitan a sus propios parientes, o como adivinas, las mujeres asisten a estos encuentros sociales con la misma libertad que los hombres. Entre los ganda, un buen número de las actividades sociales estan orientadas hacia el patrono o hacia el Estado; en tales casos, las mujeres quedan excluidas.

Los mbuti y los lovedu tienen un único standard por lo que respecta a sus relaciones sexuales extramaritales. Las mujeres pondo consideran sus aventuras amorosas como algo que está bien y es justo, pero los hombres ver tales aventuras como algo inmoral. Un marido ganda puede llegar a matar a su esposa por adulterio real o supuesto, pero la esposa dispone de pocos recursos en contra de su marido. Los hombres pueden acudir a los tribunales para propinar severos castidos a los amantes de sus esposas. En general, los ganda restringen las actividades sexuales extramaritales bastante más que en las otras sociedades. Se hacen excepciones con hombres de alto rango social que tienen aventuras amorosas con las mujeres capesinas, pero hombres y mujeres son castigados severamente si ocurriera la situación inversa. Aquí parece confirmarse la observación de Yehudi Cohern (1969) de que una actividad sexual restringida sirve para consolidar el lazo conyugal a expensas de otras uniones que podrían servir como base para la rebelion en las sociedades clasistas.

Siendo así que el status marital y social están íntimamente relacionados, la facilidad que los hombres tienen para el divorcio contra las mujeres, indica la importancia relativa del status marital y social para ambos. Entre los ganda un marido puede concluir efectivamente el matrimonio simplemente ignorando a su esposa; sin embargo, la mujer que quiere el divorcio tiene que habérselas no solamente con su esposo, sino además con el hermano que la protege y es su guardián, que generalmente actua de forma partidista para preservar el matrimonio.

La capacidad de dar y recibir alimento y productos de intercam-

..//

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

bio social es la base material para el ejercicio del poder político. Engels cree que el poder real se desarrolla tan sólo con el advenimiento de la producción para el intercambio y de la propiedad privada. En sociedades carentes de esto -o sea, en sociedades basadas en una producción de consumo- la realización de trabajo social otorga a una persona el derecho de reunirse con otros adultos para la toma de decisiones políticas y resolución de disputas. Esto es así porque la toma de decisiones políticas y el arreglo de las disputas son responsabilidades de los miembros adultos de una sociedad igualitaria. Entre los Mbuti y los lovedu, ambos sexos dan y reciben alimento. Las mujeres lovedu dan y reciben ganado y pueden desposar a una esposa con ellas; vienen a ser como maridos en el status social. Las mujeres pondo, si bien son productoras sociales, no pueden disponer del artículo de intercambio más importante: el ganado. Tal vez la explicación esté en la naturaleza de producción para intercambio, propia de los pondo. La producción agrícola de las mujeres es para el consumo, el trabajo está orientado a largo y a corto plazo para remediar las necesidades del conjunto doméstico. Pero la organización de los hombres para las correrías de ganado comporta una producción con vistas al intercambio. A corto plazo, la práctica de la guerra está orientada más a las necesidades de poder de un jefe que mantiene un séquito a base de tener ganado para repartir, que a las necesidades de un conjunto doméstico. A largo plazo, un jefe conserva su poder distribuyendo realmente ganado con mayor o menor largueza. A él le pertenece el ganado capturado en la guerra, pero tarde o temprano lo distribuye entre sus guerreros, según el rol desempeñado en la correría. Al jefe le compete el asignar este ganado, que es el producto más importante de intercambio (en la dote de la novia, préstamos, y fiestas) y en el establecimiento de relaciones duraderas (matrimonio y servicio). Por el hecho de que las mujeres pondo no participan en la producción para el intercambio (correrías), no pueden tampoco disponer de la propiedad, que establece estas relaciones de poder. Así, pues, ellas no poseen poder político público.

Las mujeres lovedu ejercen una actividad política, participan en los debates de toma de decisión de la sociedad, y son predominantes en los rituales y oficiales religiosos en representación de sus linajes. Las mujeres ganda de las aldeas están excluidas hasta del mas mínimo acceso a los puestos políticos, accesibles a los hombres de su condición. Con todo, la madre, y una hermana del rey, si acceden a puestos importantes y ejercen cierto poder, entendido siempre como algo relacionado con el rey.

La posición de una esposa en relación con su esposo está siempre basada en su posesión o no posesión de la propiedad marital. Entre los lovedu, pondo y ganda, los recursos productivos se heredan patrilinealmente. Aquí existe una contradicción u oposición en el hecho de que la producción está organizada de una manera social o pública, pero las familias o los individuos se apropian y heredan los recursos de producción de la riqueza. Una esposa no participa en la posesión de los recursos del conjunto doméstico marital. Por otra parte, la apropiación mediante herencia e intercambio de las otras sociedades. Las fuentes de riqueza de los mbuti son poseídas por la tribu territorial en su conjunto. La residencia hace a una persona acreeedora al uso de éstos, y no existe herencia. Así, pues, maridos y esposas tiene, entre los mbuti, las mismas relaciones y derechos con respecto a los recursos de la tribu.

Entre los lovedu, los pondo y los ganda, las esposas trabajan para sus maridos y para los parientes de línea paterna de sus maridos, pero no pertenecen al grupo que se apropia del producto de su trabajo.

../

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Las mujeres proporcionan herederos, crían a los hijos y hacen el grueso del trabajo doméstico bajo la autoridad de su marido y de sus parientes. Ellas no representan a la familia ante uno de fuera. Por el contrario, el matrimonio mbuti no introduce restricciones a la autoridad de una mujer sobre su trabajo, hijos, o vida social. No puede decirse que su fertilidad sea algo privado, ya que sus marido no recibe compensación alguna por las relaciones sexuales que ella tenga fuera del matrimonio.

Las restricciones que afectan a las mujeres en los períodos de menstruación y de gestación entre los lovedu, pondo y ganda parecen actuar separando las funciones reproductivas de las mujeres de todo contacto con la producción social de intercambio de bienes; esto es, de todo contacto con guerreros, ganados, oficios y ciertas prácticas médicas. En estas tres sociedades los hijos heredan bienes y continúan la línea familiar. Independientemente de cómo las actividades productivas de las mujeres estén organizadas, su capacidad reproductiva es privada. Sin embargo, entre los mbuti, donde los hijos son miembros sociales, mas que herederos privados, la menstruacion y la gestación no están rodeadas por ningún tipo de restricciones. Este contraste parece sugerir que las restricciones de la menstruacion y de la gestación están basadas en la propiedad privada, y que sirven para simbolizar una contradicción entre la producción social de intercambio de bienes y la apropiación personal o familiar. Puesto que los hombres están también implicados en el proceso reproductivo, y están sometidos a la misma contradicción, lógicamente deberían ellos también -y en realidad así ocurre- afrontar análogas restricciones. Los hombres lovedu, pondo y ganda deben separar sus relaciones sexuales de su participación en la produccion social con vistas al intercambio. Por el contrario, los mbuti, los mbuti consideran las partidas de caza como el tiempo ideal para las uniones sexuales.

Falta un punto por aclarar. Aunque los ganda son una sociedad de clases, no me he ocupado de las diferencias entre las mujeres de las familias gobernantes y las de familias aldeanas. Existen varios privilegios concebidos a las esposas, hermanas e hijas del rey. Cada categoría de las mujeres de clase pudiente comparte algún privilegio con los hombres de la misma clase, que las distingue de las mujeres aldeanas: exencion del trabajo productivo para algunas esposas; libertad sexual para hermanas e hijas; poder político y economico para la reina madre y su hermana. Pero ninguna de estas mujeres tiene todos los privilegios de los hombres de su misma clase, lo cual parece reflejar la posicion contradictoria en que se encuentran las mujeres de la clase gobernante: pertenecen a una clase privilegiada, pero a un sexo subordinado. No me he ocupado de ellas en profundidad, porque su existencia no hace cambiar realmente las afirmaciones generales hechas al tomar como base a las mujeres aldeanas. Esto no tiene nada de sorprendente si recordamos a la Reina Victoria y sus años en Inglaterra; con todo, debemos ser cautos para no caer en generalizaciones basadas en un pequeño número de mujeres situadas en puestos prominentes.

A pesar de que he separado la posición de las mujeres en cuanto esposas de su posición en tanto que seres sociales, en realidad ambas están interrelacionadas. La servidumbre matrimonial reduce las posibilidades de las mujeres lovedu y pondo para ejercer sus prerrogativas sociales. Ellas no están autorizadas para participar en las actividades sociales por el hecho de que trabajan bajo la autoridad de su marido y de los parientes de éste. De igual modo, aunque las mujeres pondo pueden llegar a ser adivinas, ya que la mayoría de los adivinos son mujeres -otorgando a las mujeres oportunidades para viajar, participar en sociedad y obtener ventajas financieras- sin embargo no pueden ser iniciadas

..//

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

en tales prácticas sin consentimiento de su marido.

Las cosas también pueden funcionar en sentido opuesto. Si una mujer es considerada socialmente como un adulto, esto puede imitár el alcance hasta donde puede ser subordinada como esposa, Así, pues, si bien la fertilidad de una mujer pondo puede decirse que pertenece a su marido, y aunque ella puede reclamar compensación por sus aventuras amorosas fuera del matrimonio, éste es un asunto a resolver entre hombres. Las mujeres consideran estas aventuras como algo conveniente, y son ayudadas en la preparación de las mismas incluso por mujeres emparentadas con su marido. Más aun, en caso qde que una mujer decidiera concluir su matrimonio o visitar a sus parientes, su marido no puede hacer apenas nada para disuadirla.

He dado a entender que existen dos aspectos en la posición de las mujeres -las mujeres como adultos sociales, y las mujeres como esposas- y que ambos aspectos pueden variar en cierto modo independientemente. Lo que determina el cómo, o bien si, las mujeres son o no consideradas como adultos sociales, no es lo mismo que lo que determina su posición frente a sus maridos. Básicamente, las mujeres son consideradas como adultos sociales allí donde trabajan colectivamente formando parte de un grupo separado o más amplio que el de su organización doméstica. El significado y status de "esposa", sin embargo, depende de la naturaleza de la familia, en gran parte a la manera sugerida por Engels. Allí donde no hay bienes privados, o quiza donde los bienes son poseidos conjuntamente, la relación domestica es mucho más igualitaria (Friedl, 1967). Este último punto esta algo rexagerado, ya que las esferas domésticas y social de la vida no son realmente independientes. Tomando como base la experiencia americana, es difícil imaginar una relación doméstica completamente igualitaria cuando solamente el consorte varón es considerado como adulto en pleno derecho mas allá de los límites del conjunto doméstico.

LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD DE CLASES: UNA REINTERPRETACION

Si estamos de acuerdo en que la posicion de la mujer decayó de los mbuti y los lovedu a los ganda, como queda ilustrado anteriormente, en correlación directa con la domesticación del trabajo de la mujer, con el desarrollo de una producción para el intercambio, y con el aumento de la propiedad privada, es tentador concluir que Engels tuvo razón, al fin y al cabo,al afirmar que la propiedad privada y la producción de intercambio conducen a la domesticación de la mujer y a su subordinacion. Muchos antropólogos aceptan algo parecido a la vision de Engels, relacionando propiedad privada y aumento de la desigualdad social y de clases. Aunque yo sospecho que, en terminos generales, las mujeres mantienen una relacion de más igualdad con los hombres en las sociedades sin clases que en nuestra sociedad clasista, no creo que la base de la supremacía masculina esté en la posesión de la propiedad por el varon. En rprimer lugar, no todos los varones poseen propiedad productiva. Segundo, en muchas sociedades de clases -incluso en aquellas con una fuerte dominancia masculina- las mujeres, al igual que los hombres, poseen propiedad productiva, y la posesion de bienes por la esposa da a esta un considerable poder doméstico frente a su marido (ibid). Pero las sociedades de clases hacen una fuerte dicotomía entre las esferas publica y doméstica de la vida, y este poder doméstico no es convertible en poder o posicion social en la escena publica. Además, en las sociedades de clases la autonomía economica y politica del conjunto domestico es bastante restringida. Así es que, en los necesarios contactos con el sector público, las

../..

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

mujeres estan en una disimulada pero manifiesta ventaja. Esto posiblemente milita en contra incluso de una igualdad domestica.

Parece probable, pues, que en las sociedades de clase la posición subordinada de la mujer deriva no de unas relaciones de propiedad doméstica, sino de algo que está fuera del conjunto doméstico, que deniega a las mujeres su status social de adulto. La pregunta es ahora, ¿por qué predominan en la sociedad de clases el poder público masculino y los ideales de dominancia social masculina? Para explicarlo, es preciso centrar el estudio no en lo domestico, sino en un nivel social.

Hemos visto que el trabajo publico o social es la base material para un status social de adulto. Se deduce que para negar a las mujeres su status de mayoría de edad social por un determinado espacio de tiempo, la sociedad tendría que excluirlas del trabajo público, o bien denigrar de algun modo los resultados del trabajo femenino. La primera fórmula parece haber sido adoptada al menos en muchos Estados agrarios precapitalistas de Eurasia (Boserup, 1970). Dejando de momento aparte la aparente excepción del capitalismo industrial, ¿cuáles pueden haber sido las circunstancias que condujeron a las sociedades clasistas a excluir a las mujeres de la producción social?

Las sociedades de clases son explotadoras, lo que significa que mucha gente tiene que trabajar en beneficio de unos pocos. Mientras que los diezmos y las tasas sobre la producción doméstica pueden servir a esta finalidad, ni siquiera las sociedades agrarias se fían exclusivamente, ni de forma principal, en esta clase de producción. La dorvea para trabajos publicos, tanto sunturarios como productivos, servicio militar y guerra de rapiña, trabajo agrícola colectivo o a sueldo para los señores, y todas las formas de trabajo colectivo, social o publico, son actividades productivas en las sociedades de clases. A pesar de que estas formas pueden no parecer necesariamente excesivas desde un punto de vista local, son sin embargo cruciales a escala nacional para la creación de los excedentes que permiten a los gobernantes y a sus Estados mantenerse.

Aunque las mujeres pueden dedicarse o no a una agricultura doméstica, parece claro que ellas raramente participan en estas formas de producción social a gran escala. Parece que las sociedades de clase tienden a socializar el trabajo de los hombres y relegar a la esfera domestica el de las mujeres. Esto crea las condiciones materiales y organizativas para negar que las mujeres sean adultas, y permite a las clases dominantes definirlas como custodias de los hombres.

Pero, ¿por qué había de suceder esto en una sociedad de clases?. Con el desarrollo de la produccion socializada por una clase gobernante, la producción doméstica para la subsistencia se hace más precaria, obligando a la gente a una mayor dependencia de la produccion de intercambio -trabajando para los señores a cambio de su subsistencia- (alternativamente, los señores pueden forzar a la gente a trabajar para ellos, como una condicion de acceso a los recursos de subsistencia). Las clases rectoras tienden a escoger a los hombres como trabajadores sociales, en parte porque son mas moviles, pero probablemente -y ello es más significativo- porque los hombres pueden ser explotados más intensamente que las mujeres, ya que no tienen que criar y atender a los hijos.

Alice Clark (1968) aporta datos bastante sobrecogedores acerca de la Inglaterra del siglo XVII, un período que precedió y sentó las

//

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

bases sociales para la posterior industrialización. A los campesinos se los desposeía de sus tierras y pasaban a engrosar una clase de trabajadores rurales pero sin tierras. La idea del salario, como algo pagado por un trabajo, aún no estaba completamente institucionalizada; y entraba en conflicto con la anterior noción de que un patrono estaba de algún modo obligado a satisfacer las necesidades de subsistencia del trabajador. Con todo, las pagas eran tan bajas que una familia sin tierras se veía en dificultades para sobrevivir. Un hombre o mujer sin hijos podía sobrevivir, pero las remuneraciones imperantes no permitían las posibilidades de reproducción y crianza de la siguiente generación de trabajadores. Efectivamente, no se reprodujeron, como era de esperar. Clark muestra que la clase trabajadora creció en numero solamente a costa de nuevos reclutamientos procedentes de entre los campesinos. Las mujeres y los niños quedaban deliberadamente excluidos por los patronos del salario de trabajo. Los patronos sentían una obligacion hacia niños y mujeres, pero no podían o no querían cargar con el peso de mantener unos subordinados improductivos. En terminos humanos, los resultados fueron el abandono de las mujeres y su muerte prematura, y en términos de organizacion, una fuerza de trabajo público mayoritriamente masculino.

Una vez hecha esta dicotomía -las mujeres en el trabajo doméstico para consumo de la familia; los hombres en la produccion social para intercambio-, ya tenemos unas condiciones básicas para una política sexual de "divide y venceras". El hecho de que tal politica sea consciente o no, es irrelevante. El resultado de los sistemas legales de Estado y otros aspectos de la ideología desarrollada principalmente por las clases dominantes, ha sido la de convertir las diferencias entre hombres y mujeres -con respecto a sus roles en la producción- en categorías de mérito diferente. Mediante su trabajo, los hombres se convierten en adultos sociales. las mujeres son guardianes domésticos.

Los hombres son explotados de manera más directa, y más a menudo de forma colectiva -situación que les da la oportunidad de hacer algo para buscar remedio. Pero el campo de actividad de la mujer y su responsabilidad mayor queda restringida al hogar, lugar en el que ni produce ni posee los medios de producción mas alla de la subsistencia doméstica, un nivel de organización en el que poco puede hacerse para implantar el cambio social en una sociedad de clases. Esta situación acarrea varias consecuencias. En rimer lugar, las mujeres son relegadas al último lugar de la escala social ("el castillo de un hombre es su hogar"). En segundo lugar, por causa de su aislamiento y exclusión del sector público, las mujeres pueden fácilmente ser utilizadas como una fuerza conservadora, apoyando inconscientemente el statu quo y comprometiendose en la conservación de los valores tradicionales del hogar la familia y los hijos. Finalmente, la familia es la unica institucion con responsabilidad para el consumo y manutención de sus miembros y crianza de sus hijos, la futura generación de trabajadores en la sociedad de intercambio. Es un trabajo necesario para los gobernantes, pero las mujeres se ven obligadas a realizarlo sin ser compensadas.

El capitalismo moderno ha mantenido este modelo de explotación del trabajo doméstico privado de la mujer, pero desde la industrialización las mujeres han estado tambien profundamente implicadas en el trabajo público o a sueldo. Hacer frente a la sobrecarga de trabajo que el capitalismo pone sobre la familia, sigue siendo socialmente una responsabilidad de la mujer. La responsabilidad del trabajo doméstico es una de las bases materiales que constituyen las barreras de hoy para que las mujeres puedan ganar dinero con su trabajo, colocándolas en

../..

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

en una posición más explotable que los hombres en el mundo laboral. Como bien muestra Margaret Benston (1969), este trabajo doméstico no es considerado verdadero trabajo, porque tiene sólo un valor de consumo -- privado y no un valor de intercambio, no es un trabajo público. El hecho de que las mujeres sean gravemente explotadas en el moderno mundo laboral de salarios, puede derivar de una adaptación preindustrial a -- ser excluidas del trabajo público (irónicamente, porque las mujeres -- eran menos explotables en un milieu anterior a los salarios). Solamente despues de haber sido definidas como inadecuadas para el trabajo público, el capitalismo industrial considero optimas las condiciones para utilizar a las mujeres como una fuente de trabajo barato.

No obstante, han existido sociedades precapitalistas en que las mujeres han participado en la producción social. Por una parte, esto quiere decir que la exclusión de la mujer no es condición indispensable para su explotación, o para un "divide y venceras" sexual. Y, por otra parte, la posición de las mujeres comprometidas en tal trabajo parece reforzar la tesis de que el trabajo social es la base de la mayoría de edad social. También sugiere que la mayoría de edad social no es sinonimo de igualdad sexual en las sociedades de clases.

Al menos algunos de los Estados precapitalistas de la India poseian una numerosa clase social de esclavos estatales -por ejemplo, los imperios Chola y Vijayanagar- Tanto hombres como mujeres de esta clase, que era reclutada del "exterior" o de castas intocables, ser -- vían como obreros agrícolas en provecho de los funcionarios religiosos, militares o del gobierno y eran ademas forzados a hacer trabajos públicos. Sin embargo, las mujeres eran pagadas considerablemente menos -- por su trabajo que los hombres. Al mismo tiempo, Gough señala que en las castas o clases intocables que poseen tierras en arriendo y están al servicio de la ciudad, en donde las mujeres trabajan hoy en favor de las comunidades de la ciudad en relaciones similares de producción, tienen "más amplia libertad sexual, poder para divorciarse, autoridad para hablar y prestar testimonio en las asambleas de casta, autoridad sobre sus hijos, posibilidad de disponer de sus bienes personales, derecho a solventar sus disputas fuera de la esfera familiar, y representación en las ceremonias publicas". En suma, las mujeres que realizan un trabajo social poseen un status más elevado frente a los hombres de su propia clase, que el resto de las mujeres que sólo se ocupan en la esfera doméstica o no trabajan.

En resumen, estoy sugiriendo dos modelos:

1. Una explotación intensiva en la producción social -llevada a cabo por las clases rectoras y en su propio provecho- favoreció el que tal trabajo fuera encomendado a los hombres. A su vez, las clases rectoras se aprovecharon de esta situacion, legitimando la division del trabajo por un minucioso sistema de evaluación. En compensación a la pérdida de autonomía economica, concedieron exclusivamente a los hombres la mayoría de edad social, y a las mujeres una función de custodia. Bajo estas circunstancias, incluso aunque las mujeres tengan propiedades, el Estado interviene para limitar lo que pueden hacer con ellas a título público, y con el fin de subordinar el conjunto doméstico de la sociedad total.

2. Los Estados capitalistas incorporan a la producción social a mujeres de las clases mas pobres y desposeidas. Aquí existe una "segunda linea de defensa" en contra de la igualdad, defensa institucionalizada a traves de las diferencias de pago. Por mas que dichas mujeres son socialmente adultas con respecto a los hombres de su clase, los procedimientos economicos impiden una verdadera igualdad.

../..

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

El asspecto clave de la posición de la mujer, especialmente en las sociedades de clases, es la mayoría de edad social, y esta procede de la participación en la produccion social.

Este breve examen de los fundamentos del status doméstico y social de la mujer sugiere algunas conclusiones provisionales acerca de las formas de cambios económicos y sociales necesarios para una igualdad de sexos total. Aunque la posesión de bienes parece importante para la posición doméstica de la mujer con respecto a su marido, el ejercicio de poder doméstico, particularmente en las sociedades de clases, depende de si la mujer tiene un status social adulto en la esfera social, o no. Esto, a su vez, viene determinado por su participación en la producción social. Pero la dicotomizacion de familia y sociedad, que es especialmente fuerte en las sociedades de clases, hace a las mujeres responsables de la producción con valor de uso privado, y hace a los hombres responsables de la producción con valor de intercambio. La distinción entre producción para el consumo y producción de intercambio pone sobre las mujeres una pesada responsabilidad para que se mantengan como trabajadoras de intercambio y para que crien a los futuros trabajadores del intercambio y de la continuación. En este contexto, el trabajo a sueldo (o trabajo social) viene a ser una carga adicional y en modo alguno altera la responsabilidad de la mujer para con sus labores domésticas. Para una completa igualdad social, el trabajo de hombres y mujeres tiene que ser de la misma clase: la producción de valores de uso social. Para que esto suceda, la familia y la sociedad no pueden seguir siendo dos esferas económicamente separadas en la vida. Producción, consumo, crianza de los hijos, y toma de decisiones economicas, todo ello es necesario que ocurra en una sola y misma esfera social -algo parecido a la gens de los iroquereses, tal como los describe Engels, o como las brigadas de producción chinas durante el "Gran Salto Adelante". Lo que ahora es trabajo privado para la familia, debe convertirse en trabajo público, para que las mujeres lleguen a ser adultas sociales plenas.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera